faiga el que ha de serlo mio,
por su amor, y por su ingenio.
Car. Antes diuina Casandra,
que castigo tan seuero
executes en mi vida,
pongo a tus plantas mi cuello,
y por perdon del delito
con que te ofendi, te ruego
que me dès antes la muerte,
que en mi presencia a otro dueño
dès la mano, y vos Aurora,
en albricias del empleo
tan dichoso, que lograis,
que dure siglos eternos,
os pido que con Casandra,
intercedais por mi ruego.
Aur. Pues quien es Casandra?
Cas. Yo,
que con el nombre supuesto
de Rosaura, oy en fauor
de las mugeres, he hecho
experiencia, de que el ser
su estimacion mas, ò menos,
solo en su desden consiste,
y pues Carlos es exemplo,
boluiendo a quererme mas,
quando yo mas le desprecio;
nadie mi dueño ha de ser,
sino. *Car.* Quien dizes?
Cas. Tu mesmo,
que la deidad no castiga,
donde ay arrepentimiento:
dame los braços ingrato.
Car. Y el alma señora en ellos,
dulce fin de tanto mal.
Cas. Y dad los aplausos vuestros,
para vna muger que supo
Hazer del Dolor Remedio.

COMEDIA FAMOSA,

EL ROBO DE LAS SABINAS.

DE DON IVAN COELLO Y ARIAS.

PERSONAS.

Romulo.
Ofilio Capitan Romano.
Ascanio, soldado Romano.
Aurelio, soldado Romano.
Flabio, soldado Romano.
Cesarino, Capitan delos Sabinos.
Tacio, soldado Sabino.
Soldados Sabinos.
Pasquin Gracioso.
Libia Graciosa.
Auristela Dama.
Rosmira segunda Dama.

Despues de auer tocado caxas, y clarines, dizen dentro.

Todos. Muera Romulo, muera,
Ofil. Este tirano,
que à nuestro Rey diò muerte,
y a su hermano, muera.
Todos. Matalde ya.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Romulo vestido de pieles, con las manos ensangrentadas deteniendo à Ostilio, y à Flabio, y Ascanio, con las espadas desnudas, y todos vestidos de pieles.

Rom. Romanos fieros,
suspended el impulso a los hazeros,
contra mi tan atrozes
conspirais las espadas, y las vozes?
y vuestra imagen siendo, ò simulacro,
desceñìs de mi frente el laurel sacro?
vuestra ira se enciende, y se conspira,
contra quien fue calor de vuestra ira?

Ostil. Romulo injusto, y fiero.

Flab. Portento en las crueldades el primero.

Ostil. Si cruel, y inhumano,
con la muerte sobornas a tu hermano.

Flab. Si barbaro homicida,
a Remo nuestro Rey quitas la vida.

Rom. Detened, sellad el labio,
no pronuncieis razones en mi agrauio,
ò viue el Cielo, que esta ardiente espada,
que a vencer, y a matar està enseñada,
si de mi propia sangre fue enemiga,
que en la vuestra el escandalo prosiga.
Estas manos que veis ensangrentadas,
no sin causa en la sangre estàn bañadas
de Remo, porque pueda esta estrañeza
brindarme a mas crueldad, y mas fiereza:
Dezidme, que culpais en mis estremos?

Ostil. Dos quexas oy de tu crueldad tenemos.

Romul. Y dezid quales son?

Fla. La muerte injusta de Remo es la primera.

Ostil. Y la mas justa,
mezclarla con essotra no quisiera,
hasta que satisfagas la primera,
que aunque esta es tan profunda,
tiene mas calidades la segunda.

Rom. Pues por no parecer en todo ingrato,
a la primera responderos trato.
Vuestro Rey soy, y como tal impuse
la ley, que ya sabeis, en que dispuse
dar la muerte arrogante,

al

© Biblioteca Nacional de España

al desleal, y infiel que la quebrante,
mas mi hermano enefeto,
ò por burlarse ya de mi decreto,
ò por desprecio de quien Rey me aclama,
ò por eternizar assi su fama,
que ay tan barbaros hombres,
que por hazer eternos sus renombres,
con poder infinito,
compran la fama a precio de vn delito,
quebrantò aquesta ley, y yo seuero
me mostrè con mi sangre justiciero.
Esto que culpa ya vuestra malicia,
no la llameis crueldad, sino justicia,
que el darle yo castigo,
no por mi hermano fue, por mi enemigo,
supuesto que mi ley ha quebrantado,
si entonces el perdon le huuiera dado,
es consequencia clara,
que ninguno mis leyes obseruara.
Los mas obedecidos son mas Reyes,
Remo mi hermano quebrantò mis leyes,
desobediencia fue, no fui tirano,
la obediencia comprè por vn hermano,
justicia fue castigo tan seuero,
virtud es en vn Rey ser justiciero:
luego a questa crueldad, que ella misma
mas viene a ser virtud que tirania.
Ea Romanos, cesse la contienda,
Rey teneis que os gouierne, y os defienda;
pero tema el que fuere mi enemigo,
que como a Remo le he de dar castigo:
y si haze a mis preceptos resistencia,
el temor mezclarè con la obediencia,
que para ser vn Rey obedecido,
se ha de entrar por los fueros de temido.
Ostil. Aunque ya las fealdades de tu culpa,
afeytes con la tez de la disculpa,
en essa breue exortacion que has hecho,
por todos me he de dar por satisfecho,
porque a piedad, y aun a razon te obligue,
otra quexa mas justa.
Rom. Pues prosigue.

Ostil.

© Biblioteca Nacional de España

Ostil. Tu no dixiste agora,
que es nuestra fama eterna?
Rom. Quien lo ignora.
Ostil. No dizes, q̃ en padrones de diamante
pondràs nuestras hazañas?
Rom. No te espante.
Ost. No dizes, q̃ el valor q̃ nos ayuda
ha de viuir eterno?
Rom. Quien lo duda,
todo es cierto quanto he dicho:
Ostil. Pues si es cierto como quieres,
que este valor se eternize,
no teniendo quien le herede:
desde que fundaste a Roma,
no permites, ni consientes
mugeres, con que derogas,
la sucession permanente.
Diez años ha que viuimos
sin viuir, porque no puede
llamarse vida la vida,
que se viue sin mugeres,
y tu opuesto a nuestras dichas,
y a nuestras glorias rebelde,
priuandonos desta vida,
nos condenas a vna muerte,
el nacer nos eterniza,
y dèl se eslabona siempre
nuestra vida, que el que nace,
substituye al que se muere,
porque la vida del vno,
suple del otro la muerte.
Pues como tu deslumbrado
a la eternidad que pierdes,
no enmiendas nuestra fortuna,
si es propiedad en los Reyes
el dar gusto a sus vassallos,
como el disgusto pretendes,
de que siruen las hazañas,
el valor para que emprende
a costa de tanta sangre,
vitorias que le enoblecen,
si ha de faltar la muger,
a cuya luz trasparente,
las acciones de los hombres,
con mas vigor resplandecen.
El soldado que procura
ceñir de lauro sus sienes,
quando se arroxa al peligro,
la vanidad de que puede
su dama escuchar sus triunfos,
le haze mas osado, y fuerte.
El docto que ya en las lides,
mas ingeniosas contiende,
no tiene mayor soborno
en los aplausos que adquiere,
de que su Dama le escuche,
y assi Romulo concede
a tus soldados inuictos,
este bien tan excelente,
que solo con que nos dès
permission de las mugeres,
nos dàs vida, gloria, fama,
gustos, regalos, y bienes,
que al fin con ellas se gana,
lo que sin ellas se pierde.
Flab. Y aquesta opinion apoyan
tus soldados. *Asc.* Esto sienten.
Rom. Barbaros afeminados,
tales razones se atreue
a pronunciar vuestro labio,
sin mouerse balbuciente,
no hagais caso del valor,
ya de vuestras altiuezes,
no hagais caso, porque solo
de auer pensado en mugeres,
vuestro rigor se amortigua,
y vuestra furia se aduerme,
aun el pensamiento basta,
no es menester que se os mezclen
los vltrajes femeniles,
para ser cobardes siempre;
y assi aunque ya os conspireis
contra mi vida crueles,
de quien se inclina a cobarde,

© Biblioteca Nacional de España

nunca temerè la muerte.
Ostil. Antes los que son cobardes,
truecan el nombre en valientes
a la vista de su Dama,
que como obliga el que vence,
y el vencido desobliga,
solo el deseo que tienen
de estar ayrosos a vista
de su Dama, les diuierte
la cobardia, infundiendo
en su espiritu altiuezes,
si venciendo no obligaran,
cobardes viuieran siempre;
luego la muger importa,
pues por ellas solamente,
puede alcançar el cobarde,
lo que sin ellas no puede.
Rom. No dizes que es el hechizo,
que mas al hombre diuierte
la muger? *Osti.* Assi es verdad
Rom. Pues si es verdad, como quieres
que el valeroso a su vista
pelee, si es euidente,
que ha de ocupar los sentidos
en la causa que es mas fuerte:
el que es valiente ha de obrar
con atencion, mas si tiene
otra accion en que ocuparse,
el animo descaece,
falta el valor, porque faltan
los sentidos que le mueuen;
luego viene a ser mas facil
a vista de las mugeres,
ser el valiente cobarde,
que no el cobarde valiente.
Osti. Y como ha de propagarse
tu Reyno, sino consientes
la sucesion? *Rom.* Poco importa,
que essos peñascos agrestes,
fueron mi aluergue natiuo,
y seràn de otros aluergue.
Osti. Y el valor?
Rom. Sin ellas obra. *Osti.* Y la vida?
Rom. Fuera muerte su compañia.
Osti. Eres bruto irracional,
pues no buelues
por aquellas de quien naces.
Asc. Aborto de fieras eres.
Rom. Sois villanos.
Osti Eres monstruo.
Rom. Cobardes, para que empiecen
a obrar vna cobardia,
dexen vuestros lados dexen,
azeros que en tantas lides,
fueron assombro a las gentes,
y ceñios en su lugar
vna rueca, pues se mueuen
a los visos mugeriles
vuestras acciones.
Osti. Detente,
que estos azeros que infamas,
seràn destrozo en tu muerte,
sino otorgas lo que piden
tus soldados. *Rom.* Sois aleues,
desconocidos, y ingratos
a vuestro Rey.
Aurel. Lleguen, lleguen.
Salen Aurelio soldado, con Pasquin, y Libia graciosos, y traelos atados.
Rom. Que es esso Aurelio?
Aur. Este hombre,
y esta muger que parecen
del campo de los Sabinos,
en esta alameda verde
se estauan amenazando,
con injurias tan crueles,
que los traigo a tu presencia,
porque examines prudente
la causa de tanto enojo.
Rom. Que es esto? *Pasq.* El diablo.
Rom. Que tienes? *Lib.* El demonio.
Pasq. Bercebu. *Lib.* Satanas.
Pasq. Todos te lleuen.
Lib. Y carguen cõtigo. *Pas.* Infame.

© Biblioteca Nacional de España

Lib. Tu eres el infame. *Paſ.* Buelues,
pero agradece que eſtan
eſtos ſeñores preſentes.
Lib. Eſſa inmunidad te valga,
para que agora no prueues
de mis vñas.
Paſq. Es muy propio
el tener vñas las ſierpes.
Lib. Yo ſierpe?
Paſq. Y aun la mançana,
pues me has engañado.
Lib. Mientes.
Rom. Que es eſto? tu con vn hombre
tan deſcompueſta.
Oſti. Y tu pierdes
el decoro a vna muger?
Rom. Que furia.
Oſti. Que enojo es eſte?
Paſq. Somos marido, y muger,
no ſe eſpanten vueſſaſtedes.
Rom. Pues como riñen furioſos,
los que han de eſtar juntos ſiẽpre?
Paſ. Porq̃ ſiẽpre han de eſtar juntos,
no ay otra cauſa mas fuerte.
Rom. Quien eres? *Paſ.* Yo ſoy Sabino
Rom. Y dime de donde vienes?
Paſq. De caſarme, que es lo miſmo
que del infierno.
Rom. Tan breue
es el guſto de vn caſado,
que tan preſto te arrepientes?
Lib. Caſarſe, y arrepentirſe,
todo es vna miſma eſpecie.
Rom. Auiendo de arrepentiros
os caſais tan facilmente?
Paſq. Pensè hallar en mi muger,
guſtos, regalos, plazeres,
ſolicitela, buſquela,
y al fin de todo caſeme,
y en caſandome me hallè
tan conſumido, que a vezes
me dan dos mil tentaciones
de hecharla de vn cauallete.
Lib. La conſumida yo ſoy,
que el picaro no merece
deſcalçarme, y haſta agora
come mi hazienda, y le viene
muy ancho mi matrimonio,
y es vn perdido, y me tienen
ſus coſas echa de podre.
Paſ. Muger propia, que me quieres?
Lib. Lo que quiero es ſer impropia.
Paſq. Pluuiera al cielo lo fueſſes.
Rom. Romanos, no me dixiſteis,
que eran ſiempre las mugeres,
el deſcanſo de los hombres,
los regalos, y los bienes?
Eſta experiencia os reſponda,
eſta euidencia os lo enſeñe,
defendeldas, apoyaldas,
que ya ſabeis claramente,
que buelue por ſu enemigo,
quien por las mugeres buelue:
voſotros.
Paſq. Que es lo que mandas?
Rom. Pues con rencillas crueles
apoyaſteis mi intencion,
libertad teneis. *Paſq.* Ireme.
Rom. Idos, que aguardais?
Paſq. Señor yo
aguardaua, que me dieſſes
carta de horro de caſado.
Lib. Y yo aguardaua vn moſquete,
paulina de matrimonios,
que a eſte mi marido en cierne,
me le birlara el gaznate,
por ſer de mi guſto hereje.
Tocan vn clarin.
Oſti. Mas que clarin publicando
ſu agrauio, porque leyeren
gemidos eſparce al ayre?
Rom. Por eſſe mõte que es hueſped,
y morada de las nubes,
cuyos peñaſcos ſilueſtres,

© Biblioteca Nacional de España

son mariposas del Sol,
que trepan hasta encenderse,
se han descubierto soldados.
Ostil. Quien seràn toda esta gente?
Pasq. Soldados son del Sabino,
que oy haziendo escolta vienen
a la diuina Auristela,
que ser esposa merece,
aunque es Princesa de Egnido,
de Cesarino valiente,
Capitan de los Sabinos,
bizarro, galan, y fuerte,
y mi señor, que esto basta,
para ser su esposo.
Lib. Alegue,
que es mi señora la nouia.
Rom. Como si sois de su gente,
os apartasteis entrambos
del exercito? *Pasq.* Aparteme
a venir con mi muger,
porque en paz no nos metiessen.
Tocan clarin.
Lib. Para casarse mi ama
viene marchando a las veinte.
Pasq. Pues voy a pedir albricias
a mi amo antes que llegue.
Lib. Pesames fuera mejor.
Pasq. Assi, a muger.
Lib. Que me quiere.
Pasq. A reñir, que no me hallo.
Lib. Ni yo aqueste instante breue,
me hallaua sin que riñamos,
geuñir tengo eternamente.
Pasq. Esse ha de ser mi manjar.
Lib. Y esse ha de ser mi luquete.
Vanse los dos.
Rom. Ya se acercan a este valle. *Tocã*
Ostil. Pues buena ocasion se ofrece,
por aqui es fuerça que passen,
y pues que viuimos siempre,
como vandidos del robo,
y del insulto, no quede
tesoro, hazienda, ni vida,
que oy en la defensa alterque
de nuestros braços inuictos.
Rom. Esso si Romanos fuertes,
sed crueles, pues que tanto
me amansais con ser crueles,
mueran todos.
Ostil. Todos mueran,
pero entre todos aduierte,
que ha de viuir Auristela,
por muger, y porque empiece
nuestra sucession robando
su hermosura.
Rom. Otra vez bueluen
vuestra crueldad a cebarse
de apetitos tan suezes,
pues yo os quitarè la causa,
porque los efetos cessen,
todos viuan, y Auristela muera.
Ostil. Esso es bien que trueques,
todos mueran, y Auristela
ha de viuir solamente.
Rom. Quitarèle yo la vida.
Ostil. Estoruarèmos su muerte.

Dentro Auristela dize vn verso, y sale con soldados, y las espadas desnudas.

Aurist. Al arma todos.
Dentro los Sabinos. Al arma.
Rom. Al arma.
Ostil. Contra su gente.
Rom. Contra Auristela. *Ostil.* Esso no.
Rom. Matarela yo.
Sale Auril. Detente,
deteneos soldados mios,
nadie a la defensa llegue
de mi, que yo sola basto.
Rom. Prodigio, ò muger, quien eres?
que parece que he templado
mi furia solo con verte.
Auril. Aborto destas peñas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ya de tu crueldad me diste señas,
pues descubriste tu intencion impia,
bien serà que descubra yo la mia.
Auritelia es mi nombre,
prodigio soy hermoso, no te assombre,
Princesa soy de Egnido,
a casarme he venido,
con el Sabino Capitan valiente,
galan como prudente,
noble como brioso,
discreto como ayroso,
ayrado sin fiereza,
piadoso sin tibieza,
liberal sin estruendo;
mas porque su alabança estoy diziendo,
su amante soy, mi amor es verdadero,
harto he dicho, pues digo que le quiero,
que para ser vn hombre encarecido,
la mayor alabança es ser querido.
en mi espero, mi centro voy buscando,
quanto me estorue tengo de ir talando,
flechas ay de la cuerda despedida,
que no para hasta el centro de la herida,
piedra soy, que del tiempo la carcoma,
hasta el centro terrestre la desploma,
rayo fogoso soy, que hasta su centro,
roza las resistencias del encuentro.
Su amante soy en fin, con èl me caso,
para llegarle a ver, este es el passo,
si rayos fulminados,
si incendios abrasados,
si flechas disparadas,
si sangrientas espadas,
armas furiosas, horrores,
estragos, amenazas, y rigores,
en el passo encontrara,
como es ciego mi amor lo atropellara,
que vna muger rendida,
lleua perdido el miedo a ser vencida;
y assi pues que mi amante desatino,
ha de abrirme por fuerça este camino,
antes que le haga llano,

© Biblioteca Nacional de España

sè cortès, pues està tan de tu mano,
porque si has de allanar lo que te pido,
de cortès, de medroso, ù de rendido,
mejor es, pues conoces mi ossadia,
que tu miedo parezca cortesia.
Rom. Rara muger, portento soberano,
ofenderla pretendo, y es en vano,
que hechizo a mis fierezas pone pausa,
que obra le siento sin saber la causa,
que veneno en mi pecho se alimenta,
que gusta el alma ya de que le sienta,
donde estan mis fierezas?
si las busco en mi pecho hallo ternezas,
vn aspid me ha mordido ponçoñoso,
mas ay que es el veneno muy sabroso.
Aur. Quien templa mi furor? quien me sossiega?
que respondes? que dudas? si me niega
el passo tu crueldad, tu voz no calle,
ò apelarè al valor para cobralle,
que soy aue en el mar, pez en el viento,
y mi amor este rato està violento,
y no ha de ser mi gusto tan ingrato,
que le vsurpe a mi esposo aquelle rato.
Rom. Deidad que vn alma escondes en tus ojos.
Aur. Acaba, que respondes?
mas me ofende tu duda, y me molesta.
Ostil. Por Romulo he de darte la respuesta,
oy tu deidad perdone,
que es fuerça que este Reyno se corone
de vna rara hermosura,
y en ti se cifra el bien que se procura;
y assi no te has de escapar de nuestras manos,
sin que robando tus deidades.
Aur. Villanos
a intentos tan grosseros,
que puedo responderos,
sino que ya me arroxo
a abrir el passo con mi propio enojo,
a esso vine, marchad soldados mios,
el passo me allanad con vuestros brios,
mi furor os prouoca,
todos me sigan, (pues al arma toca.) *Tocan.*

Po-

© Biblioteca Nacional de España

Ponese por la puerta que se fue Auristela defendiendo el passo.

Ost. Deidad hermosa, donde vas, espera?
no te cueste la vida el ser tan fiera,
que pues tu honor se esfuerça,
apelarèmos todos a la fuerça,
muera si se resiste. *Rom.* Que rezela
mi afecto, muera yo, y viua Auristela,
villanos atreuidos,
barbaros, ignorantes, mal nacidos,
a vna muger ofensa, al mismo cielo
os atreueis, que barbaro desvelo,
a los rayos del Sol, a la pureza
de vn serafin, a vn Angel en belleza,
al descanso del hombre, al bien mas justo,
a la gloria mas propia, al mejor gusto,
al tesoro mas rico, al mas amable.
Ostil. Pues tu con las mugeres tan afable?
que es esto? buelue en ti, que no te entiendes,
a las mismas que ofendes las defiendes?
que es esto? *Rom.* No lo sè.
Ostil. Quien te ha mudado? *Rom.* No sè.
Ostil. Quien tus passiones ha trocado?
si eras cruel con ellas. *Rom.* Triste pena!
Ostil. Como eres ya piadoso?
Rom. Que bien suena. *Ostil.* No ofendias su nombre?
Rom. Graue ofensa. *Ostil.* Pues como le amas ya?
Rom. Iusta defensa. *Ostil.* Tu no nos infamauas?
Rom No te assombre.
Ostil. Por pedirte mugeres. *Rom.* Dulce nombre.
Ostil. No eras nuestro enemigo?
Rom. Soldados no lo sè, mas solo digo,
que con justicia boluereis por ellas,
si todas las mugeres son tan bellas.
Ostil. Tan trocada passion tu pecho alcança?
Rom. La lengua se recrea en su alabança.
Ostil. Luego ya las estimas, y las quieres?
Rom. No ay mayor gusto en mi, que las mugeres.
Ostil. Luego ya nos daràs consentimiento
deste plazer, y alibio? *Rom.* Solo siento
el aueros negado tanto gusto,
Ostil. Agora si, que coronarte es justo,

© Biblioteca Nacional de España

viua Romulo.

Todos. Viua. *Ostil.* Por Rey te coronamos.

Rom. Ya no estriua
el gusto en la corona amigos mios,
no quiero mas laurel, ni señorios,
que viuir con mugeres.

Ostil. Ellas son nuestro bien.

Rom. Nuestros plazeres. *Ostil.* El descanso.

Rom. La gloria. *Ostil.* La alegria.

Rom. Pues repetid en metrica armonia,
que viuan para alibio de mi pena.

Todos. Viuan ya las mugeres.

Rom. Que bien suena,
dezid con voz seuera,
que quien las aborrece muera.

Todos. Muera.

Rom. Y pues en ellas nuestro bien estriua,
viua siempre su nombre.

Todos. Viua, viua. *Vanse.*

Tocan caxas, y clarines, y sale Cesarino muy galan con vengala, y Rosmira segunda Dama.

Ros. En fin que a tu esposa aguardas?

Cesar. Perdona tu Sol diuino.

Ros. Presto el desengaño vino.

Ces. Y mucho en creerle tardas.

Ros. Cesarino Capitan
de los Sabinos, que el cielo
te dio para mi desvelo,
tantas partes de galan,
si ha dos años que te adoro,
medrando mi amor oprimo,
con afan de lo que gimo,
con agua de lo que lloro,
y hallo que va ladron astuto,
(que ladron tu esposa fue,
de aquello que yo sembrè
me vino a coger el fruto.)
No he de dudarlo siquiera,
por consolarme en la duda.

Ces. El que es infeliz no duda;
quando su desdicha espera,
si tanto en querer me dàs,
que me agradezcas espero,
el dezir que no te quiero,
porque no me quieras mas:
yo aguardo firme, y constante;
a mi esposa a quien adoro,
tu arriesgando tu decoro,
te muestras siempre mi amante;
Rosmira el desengañarte,
cortesia viene a ser,
yo no te puedo querer,
porque quiero en otra parte.

Ros. Y essa ingratitud ha sido,
agradecer mi buen trato.

Ces. No es Rosmira, ser ingrato.

Ros. Pues que es?

Ces. Ser agradecido,
ya que no puedo quererte,
te quiero con no engañarte;
que engañarte sin amarte,
fuera mas que aborrecerte;

lue-

© Biblioteca Nacional de España

luego yà en esto agradezco
de tus finezas el trato,
pues dexo de ser ingrato,
con lo que ingrato parezco.
Ros. Y que disculpa tendràs
de auerme tu aborrecido,
quando mi amor te ha querido?
Ces. La satisfacion veràs
si me escuchas.
Ros. Ya mi vida,
de esse alibio se aprouecha,
pues con verme satisfecha,
pensarè que soy querida.
Ces. Pues ya que te agrado ansi,
disculpa busco en mi culpa.
Ros. Oxala hallaras disculpa
de no quererme.
Ces. Oye. Ros. Di.
Ces. Ya sabes que ha muy poco, que formando
vn exercito breue, fui marchando
contra el Romano, con industria, y tema,
juntando a mi valor la estratajema,
sepultòle la luz en el Ocaso,
para nacer en la region estraña,
y con lijero passo,
en argentado coche,
el capuz de las sombras desmaraña;
llorando estrellas la funesta noche,
que quando el Sol cadaber repetido,
muriendo solo por auer nacido,
de su viuiente luz nos niega el fruto,
su enemiga mayor le viste luto,
ya pisaua tinieblas por alfombras,
y su manto noturno,
acabò de esparzir sus negras sombras,
menospreciando el esplendor diuino,
con lobrego coturno,
horrores pisa, y confusiones huella,
y con imperio blando,
del soñoliento ceño và sacando,
infundiendole al mundo su beleño,
el hurto, el ocio, la quietud, y el sueño.
Entonces preuenido astutamente,
con rumor silencioso,
a triunfar del Romano, yo, y mi gente,
llegamos àzia vn bosque, que medroso;
era su seno inculto,
oficina del robo, y del insulto,
desenmaraño ramas, voy entrando,
y apenas venço la espesura, quando
vn pequeño ruido,

des-

© Biblioteca Nacional de España

despertò a mis sentidos el cielo.
Presumo que hazen tienda de campaña,
entre aquella espesura los Romanos,
por ser el coraçon de la montaña,
y porque no se escapen de las manos,
auiso a mis soldados cauteloso,
dispongo el mouimiento temeroso,
cojo vna antorcha leue,
y aplicando a las ramas llama breue,
apenas la materia a que se aplica
su cancerado fuego comunica,
quando entre viuas, y borazes llamas,
salamandras del fuego son las ramas.
Crece la confusion, la llama crece,
a las sombras aclara el ardor sumo,
la claridad se tizna con el humo,
tal vez la sombra entre la luz se niega,
el fuego alumbra, quando el humo ciega,
y pleiteando entrambos a porfia,
vno vence a la noche, y otro al dia.
Quise ver el destroço en mi enemigo,
que el cruel se recrea en el castigo,
los passos guio a vna enramada breue,
donde el incendio timido se atreue,
pues el viento contrario que soplaua,
retrocediendo el fuego le apartaua,
sin permitir que llegue vna centella,
que hasta vna planta nace con estrella.
Y quando ver en mi enemigo intento
vn horror, vn estrago, vn escarmiento,
descubro solo vn valle,
a quien el fuego alumbra sin tocalle,
pues del sitiado ardor que en èl auia,
su gran capazidad le defendia.
Y en medio dèl (mi suerte assi lo ordena)
miro por mas aliuio de mi pena,
aumentando fragrancia, y luz al Mayo,
porque le hurtò las flores vn desmayo,
a vna muger; grossiero aora esfuue,
a vna ninfa del valle; corto anduue,
a vn hermoso prodigio; a mas me ofrezco,
a vna Diosa; que poco lo encarezco,

© Biblioteca Nacional de España

a vna deidad; mi afecto se corrije,
a vn Angel; poco dixe,
a vna gloria; estoy loco,
a vna estrella, a vn luzero; todo es poco,
a vn Sol; soy Imprudente,
a vna gracia; a vn milagro.

Rosm. Tente, tente,
oy mis rabiosos desvelos
se disfrãçan con tu culpa,
combidasme a la disculpa,
y dasme manjar de zelos?
Cesar. El pintarla tan hermosa,
es disculpa en mi aficion.
Rosm. No quiero satisfacion,
que me cueste estar zelosa.
Cesar. Pues no tengo otra disculpa
para mis locos desvelos.
Rosm. Pues dexame con mis zelos,
y quedate con tu culpa.
Ces. Mira, aduierte. *Ros.* Es irritarme.
Ces. Su hermosura. *Ros.* Es ofenderme
Ces. Fue causa. *Ros.* De aborrecerme.
Ces. De mi amor. *Ros.* Para matarme.
Ces. Esto es disculpa. *Ros.* Es castigo.
Cesar. Pues voyme si he de enojarte.
Ros. En fin es por disculparte? *Ces.* Si.
Ros. Pues prosigue.
Ces. Prosigo.

Al valle entrè, lleguè con ligereza,
admirè mas prodigio en su belleza,
desmayada la siento,
y infundiendole aliento con mi aliento.
Boluio en fin del desmayo,
medrò luzes el Sol, flores el Mayo,
las plantas alegria,
cristal el arroyuelo, luz el dia,
nacar las rosas, los claueles grana,
risa la fuente, perlas la mañana,
mirò el Sol su retrato,
su espejo el cielo, y su hermosura.

Ros. Ingrato,
no pudieras mas veloz
describirme su hermosura,
sin que en la misma pintura
se regalara la voz? *Ces.* Dexa tan locos desvelos.
Ros. Dexa tu tanto rigor. *Ces.* Este es afecto de amor.
Ros. Y este es afecto de zelos.
Ces. Pues voyme sino te obligo.
Ros. Ya tienes con que amargarme,
pues buelue, buelue a matarme.
Ces. Bueluo. *Rosm.* Prosigue. *Ces.* Prosigo.
Agradeciò constante mis acciones,
descubriòle mi pecho sus passiones,

co-

© Biblioteca Nacional de España

correspondiò agradable,
mostròse a mis afectos fauorable,
preguntèla quien era,
dixome, que Auristela la heredera
de Egnido vna Prouincia comarcana,
que saliendo a caçar, como Diana,
fue siguiendo el alcance
de vn bruto, y empeñada en aquel lance,
se metiò de la selua en la espesura,
fue norte de sus passos mi ventura,
dexè de los Romanos el trofeo,
tuue por mas feliz aqueste empleo,
hasta su Reyno la seruì galante,
premiò mi amor constante,
concertème casar, vine a mi tierra,
ajustème en la paz, dexè la guerra,
di poder de casarme, y primero
embiè mis soldados, y no espero
en mi suerte ocasion mas venturosa,
sino es que llegue.

Sale vn Soldado.

Sol. Ya llegò tu esposa.
Ces. Pues que espera mi contento?
Ros. Pues que aguarda mi desdicha?
Ces. Oy tuuo el colmo mi dicha.
Ros. Oy se excediò mi tormento.
Ces. Celebrad tanta hermosura.
Ros. Fin mis esperanças tienen.
Ces. Tocad, tocad, porque suenen
los ecos de mi ventura.

Tocan clarines, y caxas, y sale Auristela, acompañada de todas las damas, y sale Cesarino à recibirla.

Ces. Dichoso aquel que ha logrado,
bello, y hermoso prodigio,
en la esperança de amaros,
la possession de seruiros,
ya el alma os espera afable.
Auris. Ya despues de aueros visto,
le agradezco a mis passiones,
las çoçobras, y peligros,
que fabricò con no veros,
mi amor.
Ces. Pues por què? dezildo.
Aur. Porque despues del pesar,
es mas sabroso este alibio.
Ces. Mucho os deuo.
Aur. Y mas os pago.
Ces. Grande es mi amor.
Aur. Como el mio.
Ces. Mas pesa mi amor q̃ el vuestro.
Aur. Por el pesar que he tenido
de no veros pesa mas
mi amor.
Ces. Pues ya el pesar mismo
a cargado en mi balança.
Aur. Pues segun esso viuimos
igualmente.
Ces. Quien apoya
nuestro amor.
Aur. Yo le confirmo.
Ces. Con què?
Aur. Con mis propios braços.

© Biblioteca Nacional de España

Ces. El alma os doy.
Aurist. Yo la admito.
Tocan vn clarin.
Ces. Mas que rumor embidioso,
mi plazer ha interrumpido,
que nouedad es aquesta?
Sale Tacio.
Tac. Embaxador de si mismo
viene Romulo, de paz
para hablarte.
Ces. Los Sabinos,
quando al Romano escuchamos
de paz? la paz no le admito.
Aur. Ya no me quereis.
Ces. Por què?
Aur. Porque en mi presencia
os miro enojado.
Ces. Dezis bien,
ya vuestro rostro benigno
me ha grangeado las pazes,
responded de paz amigos.
Aur. Pues repetid los abraços
començados.
Ces. Con los mios
os darà a entender el alma
lo que os adora.
Tocan, y sale Romulo.
Rom. Que miro!
a esto he venido a Sabinia?
aspides, y basiliscos,
en mis ojos, y en mi pecho,
su tosigo han escalpido.
Ay mas estraño rigor!
ay mas penoso martirio!
en braços, pero es su esposo;
pues que importa, que delirios,
tan diferentes de essotros
encierra el pecho en su abismo,
que me muero si lo siento,
y me muero por sentirlos.
Que es esto Cielos, ò zelos,
que no sè vuestro apellido,
mas si a sentir su rigor,
el primer nombre que elijo
para quexarme, es los zelos;
zelos es vuestro principio:
mas dissimulèmos zelos.
Ces. Què quieres Romano altiuo?
Rom. Capitan fuerte, y heroyco,
Republica de Sabinos,
no enemigos, porque ya
os pienso llamar amigos.
Romulo soy, el que inunda
temor a montes, y a riscos,
mi esfuerço ya le sabeis,
mi valor, ya le aueis visto,
mi condicion, ya es notoria,
mi poder, es infinito,
mis riquezas, son sin cuento,
mi furor, siẽpre fue el mismo,
mi Nobleza, es de los Dioses,
mis vassallos son temidos;
y todas estas grandezas,
que sabeis, y que os he dicho,
en nada ya las aprecio,
en nada ya las estimo,
porque me faltan mugeres,
que es el tesoro mas rico
de los hombres.
Ces. A zia donde
se encaminan tus motiuos?
Rom. Oye, y sabràs mi intencion.
Desde que por mas prodigio,
hize humillar las cerbizes,
a siete montes erguidos,
porque su altiua soberuia,
respetasse mi edificio;
no consintiò mi furor,
por fuerça, ò por sercapricho,
por auersion, ò por tema,
la sucession, y el alibio
de mis soldados, y aora,
calificando este adbitrio,
por ignorancia, y fiereza,

© Biblioteca Nacional de España

ya que yo estoy reducido
a dar sucession al Reyno,
quiero que sepais, que elijo
por dueño destas grandezas,
deste Imperio, y Señorio,
a vuestras Sabinas Nobles,
a este bien os solicito,
este agasajo os grangeo,
seamos siẽpre vnos mismos
en el valor, y en la sangre,
los Romanos, y Sabinos;
juntèmos nuestro poder,
liguemos nuestro dominio,
contra el mundo conspiremos,
hagamos guerra al Sol mismo,
oy las Sabinas.

Ces. Detente,
siendo blason tan antiguo
el de los Sabinos, quieres
que se obscurezcan sus visos,
a la sombra de vosotros?
y tu soberuio, y altiuo,
nos pretendes sujetar,
a que ya nuestro honor limpio
mendigue luz de vna sombra?

Rom. Pues quando estarà mas fino
vuestro honor, que quando estè
con el nuestro repartido?

Ces. Fuera manchar nuestra sangre.

Rom. A los Romanos inuictos
se atreuen tan despejados,
siendo quien son los Sabinos,
a negarles parentesco?

Ces. Barbaro, injusto, atreuido,
loco, que sino es vn loco,
no pensara tal delirio,
parentesco con nosotros?
a vnos tiranos vandidos,
que su fortuna labraron,
de insultos, y latrocinios?
a vnos hombres ignorados,
de tan obscuro principio,
que fue su madre vna selua;
y sus padres essos riscos,
he de ofrecer mis mugeres?
los Romanos, y Sabinos
mezclados? rabio de enojo,
de tus locuras me rio,
buena igualdad, vete presto.

Rom. Mira que si te he sufrido
tus respuestas, es por ver,
si diferencias de estilo,
quien pide menesteroso,
siempre està expuesto al peligro,
y al desayre del que niega:
yo he menester lo que pido,
y assi sufro tus respuestas,
porque el rendimiento mio,
para enmendar tus errores,
pueda enmendarte el camino.

Ces. Descaminado anduuiera,
quien a tus locos motiuos,
respondiera de otra suerte,
tu solicitas tu alibio
en nuestras Sabinas Nobles,
yo negando he respondido,
y assi, porque en mis acciones
estèn mis intentos fijos,
te dexo con la respuesta,
por no torcer lo que he dicho. *vas*

Rom. Apelarè a tus soldados,
que ellos son el cuerpo mixto
de la Republica, ea,
esta conueniencia elijo,
a todos os està bien,
que me respondeis?

Soldados. Lo mismo.

Vanse todos.

Rom. No importa, que las mugeres,
reconociendo el cariño
de mi amor, seràn afables:
Sabinas, yo solicito
todo mi bien en vosotras,
mostraos afables conmigo,

agra-

© Biblioteca Nacional de España

agradeced mi constancia:
que me respondeis?
Todas las mugeres.
Mug. Lo mismo.
Ros. Y quando el pueblo quisiera,
por conueniencia, ò aduitrio,
sujetarnos à vosotros,
entonces con nuestros brios,
muerte nos dieramos antes,
que sufrir esse castigo,
porque el padecer la muerte,
aun fuera menos martirio,
que a vnos barbaros crueles,
sujetar nuestro aluedrio. *vase.*
Auri. Y quando mugeres, y hombres
apoyaran tus designios,
contra el dictamen, y acuerdo
de mi esposo, yo que he sido
Camaleon de su enojo,
pues de su color me visto,
tus intentos estoruara,
que no es bien que los Sabinos,
mezclen su Nobleza, y sangre,
con vnos lobos vandidos,
que robando entre los montes,
hazen el matar oficio. *vase.*
Rom. Todos contra mi, que es esto?
yo vltrajado? yo abatido
por las mugeres? afrentas
aun ellas propias me han dicho?
las mismas por quien yo bueluo,
son tan ingratas conmigo?
yo del Sabino he escuchado
oprobios tan conocidos?
yo enamorado, y zeloso?
vengança cielos diuinos:
mas yo harè que las historias
cuenten el mayor prodigio,
que en los Annales del tiempo:
mas de que sirue el auiso,
quando en el acto segundo
de mi vida, verà el siglo,
la vengança en los Romanos,
y el destroço en los Sabinos.

IORNADA SEGVNDA.

Sale como asustada Auristela.

Auri. Ilusion, fantasia, ò sombra, tente,
hijo adoctiuo de esta fiera ardiente,
que siendo el monte lecho,
te diò bruto alimento de su pecho,
tu rustiquez no sujetar me quiera,
que no es vn alma presa de vna fiera,
hallè puerto, vn amor tan peregrino,
esposo, Cesarino, Cesarino,
no, no, ha de rendirme tu cautela,
Cesarino, Rosmira si.
Sale Cesarino, y Rosmira.
Rosmira, y Cesarino. Auristela.
Rosm. Que encanto! *Ces.* Que violencia!
Rosm. Que destino!
Auris. Tu eres Rosmira? tu eres Cesarino?
Ces. Y el que seguro amante,
en el mar peligrò de tu semblante.
Rosm. Y la que surcò si hablan mis desvelos,

© Biblioteca Nacional de España

argonauta de amor, mares de zelos.
Ces. Refiere de tu pena las señales.
Ros. Alibiaràs el peso de tus males.
Ces. Habla. *Ros.* Declara.
Ces. Di tus sentimientos. *Ros.* Yo te espero.
Ces. Yo te escucho. *Aur.* Estadme atentos.
Triste, mortal, confusa, torpe, y fria,
suspiraua la noche por el dia,
y pereçosa el Alua con decoro,
amenaçaua al mundo luzes de oro.
Al tiempo que en mi lecho diuertida,
a mi esperança le fiè mi vida,
desvelada de verte ausente, estaua
beuiendo el mismo aljofar que lloraua,
pues por el rostro descendiò a mi labio,
recibiole el dolor atento, y sabio,
ò porque suba en liquidos despojos,
a verterse otra vez desde los ojos,
ò porque teme si el incendio es tanto,
que han de abrasarse si les falta el llanto.
Con ilusiones descansar no puedo,
que son de amor aunque parecen miedo,
de la muerte la imagen enemiga,
procuro sujetar a la fatiga,
mas para reduzirme al blando sueño,
me siruiò la esperança de beleño.
Soñè vn agrauio, y que es preciso aduierte,
que si el sueño es imagen de la muerte,
a imitacion desta verdad mentida,
lo soñado es imagen de la vida.
De vna gruta boraz aborto era,
irracional vna sangrienta fiera,
que lobo en la apariencia se apostaua,
y ella con la voz me agasajaua,
mas con ver que era rustico saluaje,
creì mas a su voz que no a su traje.
Hizo presa en mis braços, y en mis penas,
y mi sangre se huìa de mis venas,
iva à dezir a vezes mis agrauios,
y la voz se me elaua entre los labios,
si me dexaua quando yo queria,
huirme de sus braços no podia,

© Biblioteca Nacional de España

Iva à correr por suerte, ò por trofeo,
y tropeçò en mi prisa mi deseo.
Si iva a llorar mi amor confuso, y ciego,
abrasaua mi llanto con su fuego.
Si llamarte queria,
la mitad de tu nombre se me oìa.
Bueluo los ojos (para aqui es el llanto)
y hallo, para esta ofensa dolor tanto,
que desangrado (desdichada suerte!)
forcejeando tu vida con tu muerte,
(ò fuesse animo noble, ò fuesse pena)
te labrauas sepulcro en el harena,
y Rosmira llorò tu ruina tanto,
que yo tuue mas zelos de su llanto,
que dolor de su pena, y de la mia;
pues viendo que Rosmira lo sentia,
llorè con infeliz, y airada suerte,
aun mas su sentimiento, que tu muerte.
Zelosa despertè con mis rezelos;
que los que mas despiertan son los zelos,
buscate mi cuidado satisfecho,
mas viendo que no estauas en mi lecho,
a tanto se arriesgò la pena mia,
que passò por verdad la fantasia.
Mas mi deseo mas precipitado
vistio lo mas que le dexò el cuidado.
Salgo a buscarte, y como no te veo,
me parece que veo lo que creo.
Doy vozes, que por ti los vientos hieren;
que siẽpre temen mucho los que quieren.
Y en este obscuro encanto,
en esta suspension, en este llanto,
tres cosas son las que sintiò mi suerte,
mi deshonra, estos zelos, y tu muerte.
Mi honra alli me llama
a sentir conueniencias a mi fama,
con passion repetida
tu muerte a las pensiones de mi vida,
con prolixos desvelos
a mi dolor la injuria de mis zelos.
Ya esta efimera brota por mis labios,
consentidme penar en mis agrauios,

© Biblioteca Nacional de España

ò consuelo me dad, ò dad consejo,
porque se tēple mi ira en vuestro espejo.
Reduzidme, templadme, conuencedme,
desengañadme ya, ò satisfazedme;
ved que me tiene ya esta passion creìda,
con estar mas despierta, mas dormida;
q̄ el sueño obra en el cuerpo en facil calma,
y este sueño se ha entrado por el alma.

Ces. Noble, y gallarda Auristela,
de Sabinia sol hermoso,
iman de tanto aluedrio,
y objeto de tantos ojos.
Tu, que a pesar de los Astros,
influyan, ò no forçosos,
contra su orden has juntado
el merito con el logro,
te dexas vencer tan facil
por rezelo, ò por antojo
de vna imagen impossible,
y de vn aparente assombro;
quando yo vengo de Roma
de apagar con cuerdo enojo
aquellas muertas centellas,
que resucitaua el odio.
Quando Romulo es tā mio,
que ha hecho pazes cō nosotros,
siendo su firma, y palabra,
ò seguridad, ò abono.
Y quando por celebrar
estas pazes que oy pregono,
desbocado viento a siluos
corre vn signo por ser Toro.
Tu de vna sospecha al lazo,
de vna ilusion al ahogo,
la noble ceruiz sujetas,
al cuello rindes heroico?
Viuo estoy, y libre estàs,
que no son tan poderosos
los Astros, que turbar puedā
dos coraçones tā promptos.
Si soñados zelos siente
tu cuidado rezeloso
de mi amor, en el diamante
examina limpio el fondo.
A ti te quiero, Auristela,
y en blando lecho amoroso
del Himeneo en los braços
logrò amor felizes colmos.
Vn tiempo mirè a Rosmira
con recato, y con decoro,
y a la voz de sus cariños
fueron mis afectos sordos:
pero nunca la he querido;
que de su incēdio al aborto,
para dexarse abrasar
se hallò mi amor perezoso:
pues.

Ros. Deten la lengua infame,
mienten tus afectos locos,
y traidor tu labio miente,
si ay traidores rostro a rostro.
Tu no me has querido a mi,
yo tu amor no reconozco;
tanto puede en ti tu amor,
que no te contentas solo
con dexarme aborrecida,
sino desairada, y todo?
Pues tu amor he de contar,
y perdone mi decoro;
que quando se vè vn desaire
està el pundonor ocioso.
Y puesto q̄ me aborrezcas,
segun irrifado noto,
passarè por vn desden,
pero no por vn oprobio.
Yo Auristela (mi descanso

con-

© Biblioteca Nacional de España

consiste en mi desahogo)
soy quien le amo tan sin zelos,
le adoro tan sin estoruos,
quecon ver mi propio amor,
tal vez dudè mi amor propio;
porque no parece amor,
amor sin zelos,y enojos.
Vna edad casi tenemos,
iguales en sangre somos,
juntos nos hemos criado,
y mansamente el Fabonio,
porque respiremos,quiso
mouer su violencia en soplos.
Crecimos,y en la niñez
tuuo el amor mayor colmo;
y como suelen claueles,
que ameno brota vn cogollo,
mecidos del viento manso
darse besos amorosos,
que con labios de carmin
paga el vno, y cobra el otro:
assi dos flores los dos,
de vn mismo jardin despojos,
con besos muy sin malicia,
con requiebros muy sin logro,
con afectos no explicados,
ni bien oìdos tampoco;
que los sentidos del alma
estauan entonces sordos.
Cortejamos nuestra edad,
tanto que el Planeta roxo
al ir a nacer,tal vez
zexò el carro luminoso,
porque no le pida Clicie,
que a imitacion de nosotros,
el Sol le pague en finezas,
quãto ella ruega en solloços.
En mayor edad despues,
ò bien mas atento,ò prompto,
obrò el trato en nuestras almas;
porq̃ amor sin trato es mõstruo.
Pero apenas,mortal viuo,
aduitrio(corrida lloro)
tus meritos(gran desaire)
quando:Pero no sè como
hallo voz para mi labio,
si ay llanto para mis ojos.
Quando digo que le hizierõ
por mudança,y por antojo
a tus meritos mas vano,
a mis verdades mas loco;
pues apenas de tus luzes
mirò los soles hermosos,
ò a èl se lo parecieron,
(bien que tu belleza abono)
mas ser hermosa no es serlo,
sino parecerlo solo.
Quando fue para con èl
todo mi cariño ahogo,
qualquier fineza desden,
delito qualquier soborno,
qualquiera atencion delirio,
qualquiera sospecha antojo,
indicio qualquiera sombra,
y ofensa qualquier oprobio.
Y assi aunq̃ la muerte espera
este incendio con que ardi,
puesto que èl te quiere a ti,
dexame que yo le quiera;
que es fineza considera
para vuestro amor triũfante,
pues viendome tan constãte,
que aueis de estar se adiuina,
tu de zelosa mas fina,
y èl de ingrato mas amante.
Que mas le querràs con fio,
viendo en mi afan mi dolor,
que en què te ofende su amor,
si no se apassiona el mio?
para mi serà el desvio,
el desprecio,y el desden:
luego si tus ojos vèn,

© Biblioteca Nacional de España

que ofende mi voluntad,
te darà mas vanidad,
que yo le quiera mas bien.
Si mi amor apassionado
le oluidasse, puede ser,
que me boluiesse a querer
solo porque le he oluidado:
luego a ti mejor te ha estado
este mi amor repetido,
no que le aya aborrecido,
pues si mudable, y grossero
te adora porque le quiero,
me querrà porque le oluido.
Aur. Y como se apagaràn
zelos de mi ardiente llama?
Ros. No importan los de la dama,
si no ay zelos del galan.
Ces. Y vna dama aborrecida,
despreciada, dì, que intenta?
Ros. Sufre, porque quiere a cuenta
del tiempo que fue querida.
Aur. Y me vendrà a aborrecer,
(responde en estremo tal)
quando tu le quieras mal,
y le oluides?
Ros. Puede ser.
Aur. Y tu Cesarino, dì,
(si ay gloria que amor espere)
en tanto que ella te quiere,
tu no has de quererme?
Ces. Si.
Aur. Pues si tu morir esperas,
y tu a amarme te comides,
para que tu no me oluides
permito que tu le quieras.
Tocan vn clarin.
Ces. Pero que clarin sonoro,
de sus vanidades hueco,
con palabras de metal
turba el Sol, y aflije el viento.
Aur. Vn Romano àzia esta parte,
ò es que lo finge el deseo,
con vna blanca vandera
señales de paz ha hecho:
Sale Ostilio.
Ces. Llega Romano a mis braços.
Ostil. A besar tus plantas llego.
Ces. Que quieres?
Aur. Que intentas? habla.
Ostil. Es mi intento.
Ces. Dilo presto.
Ostil. Rogarte.
Ces. No te detengas.
Ostil. Oye, Cesarino, atento.
Romulo aquel Fundador,
con ser nuestro Rey tã recto,
que como nosotros es
vassallo de sus preceptos;
sabiendo que por faltar
mugeres en Roma, es cierto
que no ha de auer sucession
para dilatar su Imperio,
pues muriendo sus Romanos
en batallas, y en encuentros,
no nacen otros Romanos,
que sostituyan aquellos;
vino a pedirte a Sabinia
le diesses en casamiento,
quãdo no las mas hermosas,
las mas nobles de tu Reino.
Tu por auersion, ò ira,
de arrestado desatento,
preueniste a la defensa
tanto marcial instrumento,
que estoruauan tus vanderas
los rayos del roxo Febo.
Mas viendo Romulo entonces
tan euidentes dos riesgos,
pues se procuraua vn daño
por acudir a vn remedio:
y que si a los suyos busca
sucession, no es sabio acuerdo,
que aya de llorar vencidos
los que solicita eternos;
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues aun siendo vencedores,
con ser tan dificil! serlo,
era preciso quitarle
de su exercito lo menos.
Hizo pazes con Sabinia,
a cuyo amigable asiento
tu, y Romulo concordasteis
firmes leyes, justos fueros.
Y viendo mi Rey en fin,
que sois para el valor vuestro,
para enemigos tan malos,
y para amigos tan buenos,
en confirmacion de pazes,
y en señal de que queremos
enmendar con experiencias,
quanto ofendemos cõ yerros,
combida a quantas naciones
rigen de la Europa el cetro,
para la fiesta mayor,
y para el mayor cortejo
que hazen las flores al Sol,
que hazẽ al Alua essos cerros.
Y como siempre vosotros
en la guerra, y paz, a vn tiẽpo
andais con vuestras mugeres:
y no es errado gouierno,
pues delante de las damas
lidiais con mayor esfuerço,
mascaras, festines, danças,
disfrazes, motes, y versos,
representaciones, justas,
musicas, saraos, y juegos,
cortejauan sus bellezas,
tendreis al regalo vuestro,
florida la murta en calles,
mullida la pluma en lechos,
quanto reciente edificio
descoser intenta el viento,
sabrà remendar el jaspe,
porque no lo rompa el tiẽpo.
Esplendidas por las calles,
de mil manjares diuersos,
francas mesas a la hambre
verà el manjar opulento.
De Baco el licor opimo,
correrà en fuentes el suelo,
y si ay mouimiento frio,
elado del mouimiento,
en torres de palma, y murta,
fabricas q̃ el Mayo ha hecho.
Lisonjearàn los oìdos,
acordados instrumentos,
este amor, esta lealtad,
esta verdad, este acuerdo.
En vn cartel por las calles,
y con mi voz por el viento,
voy publicando a Sabinio,
y assi Cesarino ruego,
que con tus damas hermosas,
con lo mejor de tu Reyno,
vayas a honrar este dia,
y pues tu amistad queremos,
no eches a perder aora
nuestra fee con tu desprecio.
Solo tu amistad buscamos,
pedir solo pretendemos,
lo q̃ antes a fuerça de armas,
aora à fuerça de ruegos.
Los Romanos, y Sabinos
prueuen lazos tan estrechos,
que no les corte la embidia,
ni les desate el azero,
porque assi pretendo dar
mucha fama al metal hueco,
mas admiracion del caso,
mayor circunstãcia al hecho,
mas vanidad a la fama,
mas seguro aplauso al tiẽpo,
mas opinion a la pluma,
y a la historia mas quadernos.

Ces. Pues ea hermosa Aurisela,
puesto que quierẽ los Cielos,
que logremos igualmente,
la paz con el vencimiento,

© Biblioteca Nacional de España

y sepa festiua Roma,
y el mundo puede saberlo,
que como fuimos valientes,
agradecidos seremos.
Vamos a Roma Auristela,
para que a vn tiempo logremos,
valiente yo, y tu diuina
de hermosura, y valor premios.
No quede en Sabinia jouen,
que empuñar sepa el azero;
belleza no aya en Sabinia
de amor capaz al afecto,
que a este aparato, a este aplauso
no anticipe los deseos;
porque su lealtad se pague
con nuestro agradecimiento.

Llora Auristela.

Pero dime, que cuidado,
ò que nueuo sentimiento
en las conchas de tus ojos
quaxa perlas de mas precio?

Ros. Que accidente, ci, ha turbado,
ò por estraño, ò por nueuo,
la luz solar de tus ojos
con la niebla de tus velos?

Ces. Es aquel sueño, Auristela?

Ros. Auristela, son tus zelos?

Aur. Ni son mis zelos Rosmira,
ni es Cesarino, mi sueño.

Ces. Acaba de declararte,
dì tus temores.

Aur. No puedo;
que siempre han sido cobardes
las aduertencias del riesgo.

Ces. El llanto dexa, Auristela,
tu voz pene en tu silencio,
porque no se ha de guiar
mi obligacion por tu miedo.
Quando dime, los Romanos
las firmes pazes rompieron,
que en hojas de brôze, y marmol
decretò seguro acuerdo?
Y pues es de los Sabinos
inumerable el excesso,
y el valor tan diestro; si ay
valor que quiera ser diestro;
como puede auer traicion
donde no cabe el esfuerço?

Ros. Quando no han sido vencidos
los Romanos? esforçemos
esta intencion, por si hallan
mas grato rumbo mis zelos.
Ellos no piden las pazes?
no hemos de entrar en su Reino,
al passo que mas festiuos,
a esse passo mas afectos?
Ea Cesarino vamos,
rompe a esse temor los fueros;
que es salirse a ser cobarde
entrarse a ser tan discreto.

Aur. No es mejor?

Ces. No me repliques;
que lo que agora resueluo,
es que solos los Sabinos
vamos a estas fiestas, puesto,
que las mugeres no importa
que no vayan, pues con esso
cumplo yo mi obligacion,
y quedo seguro a vn tiempo.

Aur. Antes soy de parecer;
puesto que ya estàs resuelto
a agradecer su amistad,
que nos lleues, pues con esso
has dado a entender que en ti
no ay sospechas, ni ay rezelos.
Si no vamos, y tu vas;
que han de imaginar sospecho
defectos en tu valor;
porque si al lidiar con ellos
eramos en tus esquadras
vna parte de aquel cuerpo;
dime, que han de imaginar,
si nos recatares, viendo,
que nos guardas en la paz,

y

© Biblioteca Nacional de España

y nos lleuas en el riesgo?
Ros. Y aora que nos han pedido,
segunda vez te aconsejo,
que nos lleues de Sabinia,
supuesto que assi estaremos
con vosotros mas seguras,
que solas en nuestro Reino.
Pasq. Señor, vayanse ellas solas.
Lib. Que allà nos lleues te ruego.
Ros. Esto es lo que te pedimos.
Aur. O has de quedarte, ò es cierto,
que he de ir a Roma contigo.
Ces. Digo Auristela.
Aur. Ya espero.
Ces. Digo Rosmira.
Ros. Que dizes?
Ces. Que a lleuaros me resuelvo.
Yo sè bien que los Romanos
guardan lealtad a los nuestros;
y dado que no la guarden,
valor tengo, hazero tengo.
Ea partamos a Roma,
estos temores dexemos,
porque aunque creo tu amor,
no he de creer tu rezelo.
Ven Rosmira.
Ros. Ya te sigo. *Vase.*
Ces. Ven Libia.
Lib. Ya te obedezco. *Vase.*
Ces. Vamos Pasquin.
Pasq. Ya me parto. *Vase.*
Ces. Ya no lloras?
Aur. Valor tengo.
Ces. Y amor?
Aur. Esse me atormenta.
Ces. Y zelos?
Aur. Tambien los zelos.
Ces. Si yo te adoro, que importa?
Au. No importa, pues yo te quiero.
Ces. Pues ven.
Aur. Vamos Cesarino:
bueluate a Sabinia el cielo. *Vase.*

Tocan clarines, y tambores, y salgan Romulo por vna puerta, y por otra soldados con vandas negras, y Estilio con ellos con vanda.

Rom. Valerosos amigos, y soldados,
de Marte en el rigor diciplinados,
como con este son, y en este traje,
dicipulos de todo mi coraje,
si algun motin vuestro furor aspira,
repetis las liciones de mi ira.
Vayanse tocando.
Soldados, donde vais tan indignados?
no respondeis?
Todos. No somos tus soldados.
Rom. Mis amigos sereis, pues sois testigos
de mi lealtad.
Todos. No somos tus amigos.
Rom. Con el belico son que estrena Marte,
dezid adonde vais?
Todos. Solo a dexarte:
y ya que saber quieres.

© Biblioteca Nacional de España

Rom. Es porque en Roma no teneis mugeres?

1. No es sino porque auiendolas negado
el Sabino, no solo no has tomado
la vengança que deues; pero oy hazes
contra nuestro valor injustas pazes,
y en señal desta paz oy les prometes.

2. Musicas. 3. Iuegos.
4 Luchas. *Todos.* Y banquetes.

Abraçales.

Rom. Soldados, y amigos mios
abraçadme, porque os deua
aun mas a vuestro cariño,
que a vuestra mayor fineza.
En los marmoles, y bronzes
la fama os vincule eterna,
porque en vuestra deslealtad
vuestra gran lealtad se muestra.
Vuestras vozes son traslados
de mi enojo, y mi soberuia;
que os dictò mi coraçon
passiones para la lengua.
Veis los opimos manjares,
veis las opulentas mesas,
que a la gula, y a la hambre
mi sagazidad franquea?
Ois estos instrumentos,
que la mano, y voz conciertan,
a quien dispuesto el oido
atentamente granjea?
Pues oy para mi vengança,
si vengarme el cielo dexa,
serà veneno el manjar,
serà ruina la opulencia,
serà assombro el instrumẽto,
la voz lastimera quexa.
Serà mortaja la olanda,
sepultura el lecho sea:
las telas de oro seràn
de sus coraçones telas.
Sangre el licor, el diamante
veneno de mas violencia.
Plata seràn sus semblantes,
sus lagrimas seràn perlas;
la risa agradable llanto,
fuego la apiñada yerua.
Humo el ambar, noche el dia;
porque a mi vengança atiẽdan,
veneno, manjar, ruyna,
assombro, instrumento, quexa,
voz, mortaja, sepultura,
lecho, coraçon, violencia,
plata, risa, llanto, fuego,
muerte, sãgre, incẽdio, y yedra.

Tod. Como ha de ser la vengança?

Rom. Ha de ser desta manera.
Apenas la obscura noche,
general de las tinieblas,
con esquadrones de sombras
pondrà cerco al gran Planeta,
quando: Pero que instrumentos
en essa montaña hueca
obran con tal fuerça, que
le hienden, si no le quiebran.

1. Los Sabinos han llegado,
y hazerles salua discreta
con ambicioso cortejo
se adelantan las trompetas.

Rom. Pues amigos a fingir,
sea esta la vez primera,
que a tan heroico valor
tan mañosa industria vença.

1. Que intentas?

Rom. Vereislo presto. 2. Dilo.

Rom. Que su sangre sea
segundo Tiber, que roxo:
Pero silencio que llegan
a recibirles amigos.

Osti. Lo que tu mandares sea.

Rom.

© Biblioteca Nacional de España

Rom. Viuan los Romanos.
Todos. Viuan.
Rom. Mueran los Sabinos.
Todos. Mueran.
Entran Cesarino, Auristela, Rosmira, Libia, y damas, y Pasquin muy adornados todos.
Ces. En hora feliz, Romanos,
gozemos con la paz vuestra;
de nuestra amistad antigua
las heroicas experiencias.
Abraçando a cada vna.
Rom. En buen hora Cesarino,
y hermosissima Auristela,
Rosmira, luz de Sabinia,
del Sol dos diuinas señas,
vengais a honrar los Romanos.
Aur. Para bien felize sea
esta paz, que vuestras almas
cō nuestras vidas concuercā.
Rom. Ea empiecense festines,
fatigado el Sol bosteza,
y el lecho de espumas rizo
le estàn mullendo Sirenas.
Ostil. Prenenganse las viandas
allà dentro.
Rom. El cielo quiera,
que para vengar mi agrauio
me busque ocasion la afrēta.
Ces. Vamos, Cesarino, vamos.
Rom. Tu en este sitio te espera.
Pasq. Ya te obedezco señor;
oyes Libia aqui te queda.
Rom. Ea entrad, que los manjares
esplendidos os esperan.
Ces. Gran lealtad!
Rom. Oy lo has de ver.
Aur. Que gran rezelo!
Pasq. Que pena!
Rom. Ea vamos.
Ces. Oy seràn
las amistades postreras,
que hemos de firmar los dos.
Rom. Ruego al cielo que assi sea.
Vanse, y quedan Libia, y Pasquin.
Tocan chirimias, bailan y cantan, y a otro lado ruido.
Pasq. Que es esto Libia? alli bailan.
Lib. Alli saltan.
Pasq. Alli juegan.
Libi. Alli passan las viandas:
pienso que es esta la tierra
del Pipiripao.
Passan algunos con platos, y vandas los que puedan.
Pas. Assi es,
ò a lo menos son sus señas;
mira los platos que passan.
Lib. Mira los que embidan, llega,
no vès los que a aquella parte
mas que comer cabecean.
Pas. Por Dios,
que es muy bueno el vino.
Lib. Como aqui ay tanta riqueza,
y en nuestra tierra no la ay?
Pasq. Si no ay mugeres en esta,
como quieres que estèn pobres?
Tocan dentro a vn lado.
Dentr. Mueran los Sabinos.
Otros. Mueran.
Pasq. Negociamos viue Dios.
Sale Cesarino herido dandole de puñaladas, Romulo, y èl ensangrentado defendiendose con vna fuente en la mano, y otro defendiendose de Ostilio, y ruedan platos, y empanadas.
Ces. Detente Romulo, espera.
Rom. Muere infame.
Osti. Muere aleue.
Ces. Deten la espada sangriēta;

© Biblioteca Nacional de España

tu cruel, y tu traidor.
Rom. Nunca es traidor quiẽ se vẽga.
ven Ostilio.
Ostil. Ya te sigo.
Rom. Mueran los Sabinos.
Todos. Mueran. *vanse.*
Queda herido en el suelo.
Ces. Aguarda Romulo, aguarda,
pues te lleuas Auristela,
no me dexes con la vida,
pues me dexas con la afrenta.
Sale Auristela como salio al empeçar la jornada.
lobo hambriento espera, oye,
infeliz dueño, Auristela.
Aur. En cadaberes tropieço,
y la noche està tan ciega,
que torpemente parece,
que es ella la que se venga.
Cesarino, esposo mio;
ay ilusiones primeras,
si ya que tan ciertas sois,
no fuerades tan sangrientas.
Cesar. Auristela. *Aur.* Cesarino:
a esta parte la voz suena,
por aqui le entro a buscar.
Ros. y Aurist. A Cesarino.
Rom. y Todos. Auristela.
Ces. Al tiempo que yo la llamo,
vozes mi voz atropella,
yo me aliento. *Aur.* Yo le busco.
Ces. Noche obscura.
Aurist. Noche negra.
Ces. Huye porque halle al amante.
Aur Huye porque al dueño vea.
Ces. De vn alma.
Aur. De vn aluedrio.
Ces. O si no los Cielos quieran.
Aur. Y si no el Cielo permita.
Ces. Que viua, para que vean
las edades mi vengança.
Aur. Que muera, porque no sienta
mis zelos, y mi dolor.
Ces. Quien pudiera.
Aur. Quien pudiera.
Ces. Huir de si. *Aur.* No caber.
dentro de mi resistencia.
Aur. y Ces. Vengança Cielos,
vengança.
Dentro. Mueran los Sabinos, muerã.
Los dos. Vengança Cielos, vengãça.
paciencia Cielos paciencia.

IORNADA TERCERA.

Tocan caxas, y clarines, y sale Cesarino.

Ces. Calle el clarin, y el parche,
mudo mi campo estè, ninguno marche
vn passo mas, y solo Tacio sea,
quien me siga al intento que desea.
Dentro. Hazed alto en el monte conuezino,
y solo Tacio siga a Cesarino.
Ces. Ya la palabra passa,
muera Roma al incendio que me abrasa.
Sale Tacio. Ya escogido entre todos,
salgo a buscar a tu vengança modos,
valiente Cesarino,
vnico desagrauio del Sabino,
muera Romulo, y Roma,
que a los celestes ambitos se assoma,

de

© Biblioteca Nacional de España

de tu braço al enquentro,
separada en ceniças caiga al centro.
Vn año aurà, que el dia
de tu triste tragedia, y de la mia,
y de tantos Sabinos,
muertos a los acentos mas indignes,
sin tener ocasion para vengarlos,
solo el tiempo gastamos en llorarlos.
Mas oy que ya esforçado,
con socorros de Italia, y de tu Estado,
has juntado esta gente,
a vengar tanto agrauio suficiente,
espante al mundo aora,
tu vengança, señor, tiña la Aurora.
manche al Sol, turbe al dia
essa espada, que a matar te desafia,
vamos à Roma, y muera,
quanto de nuestro agrauio.

Ces. Aguarda, espera,
que agrauio enuejecido,
no irrita con furor al ofendido.
Que importa que templado,
solo atienda valiente, y reportado,
no a vengarse no mas, que no es el todo,
sino acertar de la vengança el modo.
Si vn año hemos sufrido
nuestro agrauio en silencio reprimido,
si vn año hemos callado
nuestra ofensa con pecho reportado:
fuera bueno que agora,
por no esperar el termino de vn hora,
sobre tanta tardança,
errasemos el modo a la vengança?
Sepamos en que estado
està Roma, y su muro leuantado,
y que mudança han hecho
las Sabinas hermosas en su pecho,
Romulo su Rey fiero,
si viue, quando yo de zelos muero,
y lo que mas me aflixe, y me desvela,
si viuo en la memoria de Auristela,
si estàn de mis intentos auisados,

si

© Biblioteca Nacional de España

si a la defensa alistan sus soldados,
si tienen ya noticia desta guerra,
si defienden colericos su tierra,
y enfin si estàn muy finas,
sobre tan larga ausencia las Sabinas,
cuyo honor le assegura à mi paciencia,
que auràn muerto de honrosa resistencia,
por no verse rendidas,
a los fieros Romanos homicidas,
Pasquin por mi mandado,
a informarse de todo en Roma a entrado,
y espia de mi intento,
camina à rebelar mi pensamiento,
Auristela, y Rosmira,
porque ayudando al fuego de mi ira,
enemigos de casa,
encendiendo este fuego que me abrasa,
ayudan mis intentos.
Sea pues Roma estrago de los vientos,
las mugeres que dentro
viuen con los Romanos, como al centro,
cada qual violentada,
anhelarà por ver la patria amada,
el antiguo cariño a los Sabinos,
les harà que en resueltos desatinos,
no dexen vn Romano, que a mi intento,
cadaber, no le sirua de escarmiento.
Por traicion me agrauiaron,
con cautela las damas nos robaron,
iras mi pecho anhela,
que tambien la vengança sea cautela.
Taci. Bien dizes Cesarino,
mueran assi, que fuera desatino,
matar con bizarria, donde ay agrauio.
Ces. En esta celosia, que teje esta arboleda,
tan vezina del muro, no ay quien pueda
vernos, aqui aguardemos
a Pasquin, mientras llega:
Sale Pasquin.
no esperemos, que Pasquin ha llegado.
Ces. Dame los braços,
Pasq. Ya hemos negociado,

© Biblioteca Nacional de España

limpiarme el poluo quiero.

Ces. Ya por saber de mi Auristela muero:
dime has entrado dentro
de la Ciudad?

Pasq. Aueriguè su centro.

Ces. Y has visto nuestras prendas,
que despojos fueron de Romaya?

Pasq. Por estos ojos.

Ces. Auisaste a Rosmira?

Pasq. Rebestida en su fuego, ardor suspira.

Ces. Dime viste a Auristela?

Pasq. A sus rayos, el Sol tibio se yela,
que a su ayroso desvio,
aun el Sol mismo peligrò de frio.

Ces. Dete Dios buenas nueuas;
dame amigo los braços.

Pasq. No te mueuas
con la embaxada mia,
tan presto a la alegria,
que hasta aora con grande sutileza,
falta por absoluerse la tristeza.

Ces. Rosmira ya preuino
mi amor los braços.

Sale Rosmira. Tacio, Cesarino
de verte el alboroço,
auenturando el susto por el gozo,
a hurto me ha sacado
a hablarte, aunque me tiene con cuidado,
mas retiraos vn poco àzia esta parte.

Cesar. Ya mi presencia puede assegurarte.

Ros. Ya lo estoy yo, pues que mi amor merece
llegarte a ver, que como palma crece,
con mas viua violencia,
con el pesado fruto de la ausencia.

Cesar. Mucho te deuo.

Rosm. Mal me lo has pagado,
pero no es tiempo.

Ces. Vienes con cuydado?

Rosm. Tu riesgo me le dà si se rezela
que falto.

Tocan dentro, y dizen.

Dent. Viua el Rey, viua Auristela.

Ces.

© Biblioteca Nacional de España

Ces. A cada voz que escucho
repetir este aplauso, en penas lucho.
Ros. Bien tienes que sentir en lo que callo,
si no te socorrieras del dudallo.
Ces. Pues que ha sido?
Ros. No sè, yo soy constante.
Ces. No puedes dezir mas, passa adelante.
Ros. Auisòme Pasquin de tu llegada,
y yo que de tu oìda alborotada
con tal gozo me vì, que nadie huuiera,
que igualara mi amor.
Ces. Aguarda, espera,
nadie, nadie en el gozo te prefiere,
luego muriò Auristela, ò no me quiere?
Ros. Si temes, no auerigues, que los males,
rezelados no mas no son cabales.
En fin deste jardin, que al muro sale,
la llaue tomo, y mi temor se vale
(de Pasquin auisada)
desta traza en hablarte ya empeñada,
porque como te adoro, y sola he sido,
quien constante en mi fee, sola he sabido.
Ces. Sola? repara bien lo que has hablado,
dexale algun resquicio a mi cuydado;
di si quiera que dos firmes han sido.
Ros. Sola digo otra vez firme he viuido.
Ces. Luego Auristela de mi amor se oluida?
luego Auristela se mudò homicida?
Ros. Tu muerte anhelas, dexame estar muda,
la vida te entretengo con la duda.
Cesar. Para que si en la duda que me aflije,
mas padece mi amor quando colije,
sera mi muerte, que serà gustosa.
Ros. La llama rondas necia mariposa,
dilata vn poco el fuego que te inflama.
Ces. Si al cabo he de morir, venga la llama,
no me escondas el fuego,
pues no me escuso de abrasarme luego.
Rosm. Segun esso, pretendes
quitarte la esperança que no entiendes.
Ces. A la muerte me inclino.
no me pongas estoruos al camino,

lle-

© Biblioteca Nacional de España

llegar pretendo, despeñarme anhelo.
Ros. Al mar corres intrepido arroyuelo,
vè mas de espacio, tu vluir se acorta.
Ces. Si he de llegar alcabo, poco importa,
que si para escusarlo no ay consejos,
solo es ponerme el mal algo mas lexos.
Ros. Luego dezirte puedo,
lo que yo aun de dezirte tengo miedo?
Ces. Ya preuengo valor para escuchallo,
atreuete, bien puedes declarallo.
Ros. Mira que las noticias son muy graues,
y te obligas a mucho si lo sabes.
Cesar. Morir pretendo, muero por oillo.
Rosm. El ramo inquietas simple pajarillo,
mira que al caçador auisa el buelo.
Ces. Si ha de tirarme alcabo, caiga al suelo,
que si la muerte azecha si me assomo,
pues no me ha de librar, hierame el plomo.
Rosm. Pues esso aurà de ser.
Ces. Poco me ofusco. *Rosm.* Oye tu muerte.
Ces. Venga lo que busco.
Ros. En el tragico banquete,
adonde la muerte misma
fue vianda, que siruieron
los Romanos a Sabinia.
Fuimos despojo nosotras,
de la furia mas altiua,
muertas ya, que por entonces,
nos robò el susto las vidas.
Vosotros entre las armas,
la confusion, y la grita,
antes que a Roma las fuerças,
a Baco, y Ceres, rendidas.
Falleciendo inutilmente
los mas; no de valentia,
sino de torpeza, y sueño,
que los sentidos os priua.
Os entrasteis a la muerte,
porque auentura la vida,
aun mas que quien la desprecia,
quien no sabe que peligra.
Heridos os escapasteis
algunos desta desdicha,
y tu entre ellos reseruado,
a la vengança caminas.
Entre tanto los Romanos,
profanando como arpias,
con nuestro agrauio las mesas,
que vuestra sangre salpica.
Nos reparten entre si,
bien como esquadra vandida
de salteadores, que el ceño
de los Alpes tiraniza.
Blanco rebaño de ouejas,
que al pastor medroso quita,
suele diuidir sin cuenta,
haziendo el susto, y la prisa,
la eleccion embaraçosa,
y liberal la codicia.
Este elige aqui esta dama,
porque mas cerca la mira,
este à aquella, porque el traje,
le miente la bizarria,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque no tuuo lugar
de mas eleccion la vista.
Aquel se aficiona al pelo,
que vago al Sol desperdicia,
el desaliño, y el susto,
aquel al garuo se inclina.
Otro que a caso ver pudo,
à alguna hermosa Sabina,
lo primero el rostro elige,
por el rostro con mas dicha.
Vno a la que se defiende
escoge por fugitiua,
y otro a la que elò el desmayo,
quizà por no defendida.
Aquel a la que se esconde,
por dificil se le inclina,
y aquel a la que se ofrece
por sin riesgos, la codicia.
Y qual por mas poderoso,
la que otro eligiò le quita,
pareciendole mejor,
por agena, que por linda.
En fin, de todas nosotros,
ò porque el Rey nos elija,
ò porque quiso la suerte,
que siempre vn amor nos rinda.
Yo, y Auristela cupimos
en suerte al Rey, y cautiuas,
a su Palacio nos lleuan,
donde ò fuesse simpatia,
ò fuesse merito suyo,
ò ventaja conocida,
de que Auristela me vença,
cada vez que la compita,
se inclinò mas a Auristela,
y enamorada en caricias,
en halagos loco amante,
con mil ternezas la obliga,
ofrecele el cetro el Reyno,
y Auristela en fin que mira.

Ces. Aguarda, detente, no me dès la muerte,
dexame respirar, porque es muy fuerte
el tosigo que beuo,
y apurar todo el vaso no me atreuo.

Ros. No te dixe que eras
pajaro, y que en el arbol te estuuieras?

Ces. Ya bolè necio, y al primer assomo,
la muerte temo no dispare el plomo.

Ros. No te auisè que huyeras
mariposa las luzes lisonjeras?

Cesar. Ya busquè loco el fuego q̃ me inflama,
y tiemblo la experiencia de la llama.

Ros. No te dixe, que a espacio caminaras,
al mar libre arroyuelo, como paras?

Ces. Ya bolè presuroso, necio, y loco,
y el mar me assombra, muera poco a poco.

Ros. Esso si, sienta zelos,
quien los diò tantas vezes.

Ces. Por los Cielos
que vengarte has querido.

Ros. Padece el mismo mal que he padecido,
que si te acuerdas, otra vez me diste

los

© Biblioteca Nacional de España

los mismos zelos, prueua lo que hiziste.
Ces. Luego vengança ha sido,
pues no quiero saber lo que he temido.
Ros. Ni yo dirè tu agrauio aunque pudiera;
quedate, a Dios, que Romulo me espera.
Ces. Agrauio? espera, aguarda,
como agrauio? *Ros.* Dezirlo me acobarda.
Ces. Sepalo de vna vez. *Ros.* Mira q̃ es mucho.
Ces. Dudar no quiero ya, con gusto escucho.
Ros. Si es el plomo? *Ces.* Ya quiero q̃ dispare.
Ros. Si es el mar? *Ces.* Ya es locura q̃ me pare.
Ros. Si es la llama? *Ces.* Ya pienso en abrasarme.
Ros. Enfin quereslo oir? *Ces.* Serà obligarme.
Rosm. Pues arroyuelo, mariposa, y aue,
muera quien despreciar la vida sabe.
Ces. Pues mar, incendio, y caçador, ya pido,
anegarme, abrasarme, y ser herido.
Ros. Pues quien la muerte que le escusan llama;
prueue el metal, las ondas, y la llama.

Romulo, en fin (abreuiando
lo que falta a la desdicha)
con tal primor nos festeja,
con tal amor nos obliga,
que a los mas brutos, amor
sabe alicionar caricias.
Que las mugeres, ya fuesse
temor de guardar sus vidas,
ò ya el cebo de obligadas,
ya el empeño de queridas,
ò ya este comun achaque,
ò esta inconstancia natiua,
que a tan varias diferencias,
nos persuade en vn dia.
Enfin, yo no sè la causa,
las mugeres, que cautiuas
entonces de los Romanos,
blasfemauan ofendidas,
ya con la fuerça del trato,
del halago, y la caricia,
tan halladas, tan conformes
con los Romanos habitan,
y que el boluer a ver su patria,
lo tuuieran por desdicha.
Pero yo, que despreciando
lo muger, a roca altiua,
me eleuè por ser exemplo
de las demas, y aun embidia;
sin torcerme a los halagos,
sin rendirme a las caricias,
porque el respeto del Rey,
de mas empeños me libra,
y èl inclinado a Auristela,
tibio mi amor solicita,
he sido afrenta de todas,
y permiteme que diga,
que de Auristela tambien,
que ya en mudanças peligra,
Muger ha sido Auristela,
que aunque està aqui defendida;
con despegos vnas vezes,
y otras con escusas tibias,
ha dilatado el rendirse
hasta aora, oy es el dia
en que jura de muger,
dexando que amor la rinda,

© Biblioteca Nacional de España

oy con Romulo se casa,
y essas vozes que apellidan
su nombre con el del Rey,
dan de su boda noticia,
esta noche han de casarse,
y el alboroço, y la grita,
son exequias de tu honor,
que con vnas vozes mismas,
sabe equiuocar la suerte,
cumplir con males, y dichas;
pues Cesarino a que aguardas?
los Romanos sin malicia,
en descuido torpe yazen,
y de las armas se oluidan.
Llama aora tus soldados,
sus fuertes muros derriba,
embiste sus altas puertas,
sus torres soberuias pisa,
sus viles hazañas venga,
sus anchas calles salpica,
sus fosos inunda en sangre,
turba sus robadas dichas,
y pues Romulo se casa,
y ya Auristela te oluida,
venga en sus vidas tu agrauio,
que para amar con mas dicha,
aunque pierdas a Auristela
aqui te queda a Rosmira.
Ces. Bien dizes Rosmira, vamos;
inunde la espada mia
en sangre Romana el Orbe:
ay Auristela enemiga!
Ros. Yo te meterè encubierto,
pues la confusion, y grita
dà lugar, por esta puerta,
a que cara a cara digas,
que fue Auristela mudable.
Ces. Si mis zelos lo aueriguan,
ay de Romulo, y del mundo,
y ay de mi, que estoy sin vida.
Ros. Auise Tacio a tu gente,
pues tan cerca esta escondida,
para que con vna seña
entre en Roma. *Ces.* Bien guias
mis venganças: Tacio vè,
y mis soldados auisa,
què oy he de assolar a Roma,
y he de vengar a Sabinia.
Tac. Voy a obedecerte. *vas. Pas.* Y yo
voy, aunque no me lo digas. *vase.*
Ros. Vamos, Cesarino fuerte.
Ces. Vamos, hermosa Rosmira.
Ros. Oy he de ver si con zelos
aueriguados oluida.
Ces. Oy he de ver si Auristela
faltò a vna fè tan precisa.
Ros. En que piensas?
Ces. En mi agrauio. *Ros.* Dudasle?
Ces. No, que es desdicha.
Ros. Vas arrestado? *Ces.* A morir.
Ros. Y Auristela? *Ces.* Es mi enemiga.
Ros. Has de quererla entre agrauios.
Ces. Soy noble, y la ofensa es mia.
Ros. Pues muera. *Ces.* Quien?
Ros. Auristela.
Ces. Bien dizes, muera si oluida,
y viua. *Ros.* Quien, Auristela?
Ces. No viua sino Rosmira.
Ros. O como aduierto que dizes
de mala gana que viua!
Ces. O como ignoras que el alma
tras Auristela camina!
Ros. Pues sigueme a tus agrauios.
Ces. Pues a mis venganças guia.
Ros. Pues secreto, y muera Roma.
Ces. Silencio, y viua Sabinia.
Vanse, y tocan chirimias, y caxas, y salen los musicos, y Romulo, Ostilio, Fabio, Ascanio, y Aurelio, Libia, y Auristela, y todas las mugeres de gala.
Rom. Prosiganse los festines
en este ameno vergel,

que

© Biblioteca Nacional de España

que a los celestes confines,
sube frondoso baxel,
con cimientos de jazmines.
Dexad las marciales lides,
oluidad a Marte ayrado,
y imitando aquestas vides,
amad, que en auiẽdo amado,
dexò de ser fiero Alcides.
Nada mi pecho recela,
halagadme enternecido,
cantad que amor me desvela,
y nada llegue a mi oìdo,
sino el nombre de Auristela.

Musica. Viua amor de los mortales,
dulze paz, y dulze guerra,
que a no ser tan poderoso,
a Romulo no rindiera.
Y pues son dos prodigios
de la tierra,
viua Romulo el Rey,
viua Auristela.

Aur. Romulo, a quien Marte nõbro,
cuyo Imperio aunq̃ es assombro,
por venirte tan pequeño,
le sustentas con el ceño,
q̃ es mucho aplicarle el ombro.
Tu, cuya Ciudad, oy toma
siete montes, cuyo excesso,
de Roma el gran peso doma,
y eres tu solo en el peso,
mucho mas que toda Roma.
Tu Reyno de mi se quexa,
que el hechizo de mi amor,
suspenso, obrar no te dexa,
no estreches pues tu valor,
pues mi amor te lo aconseja.
Esta breue Monarquia,
que tu fundauas ayer,
y como espuma subia
sobre los montes a el
nacer, y subir el dia,
ya por mi parada està,
Este tronco, cuya medra,
trepaua hasta el cielo, ya
despues que yo soy su yedra,
cayendose al suelo và.
Este mar, que de olas llena,
con la creciente salia
a esplayarse en tierra agena,
ya el orgullo que traìa,
quebrò en mi, que soy su arena.
Este baxel, que atreuido,
ollaua el mar, que cortès,
bonanças le ha prometido,
ya està encallado despues
que yo su remora he sido.
Pues, señor, no es bien que yo
te estreche el Imperio a ti,
que no ha de dezirse, no,
que dexas de ser por mi,
lo que tu valor te diò.
Crezca tu Imperio, conquista
mundos, que besen tus pies,
nadie aura que se resista,
si quiera porque despues
los honre yo con mi vista.
Sean tus Reynos mayores;
crezcan, y otra vez fiel,
medre el tronco sus verdores,
corra en bonança el baxel,
y el mar se esplaye en horrores.
Y assi pues mi amor lo ordena,
bueluan a su antiguo ser,
baxel, tronco, y mar serena,
que yo no pretendo ser,
remora, yedra, ni arena.

Rom. Que Imperios, dueño mio,
que perlas, que tesoro,
que diamantes, que oro,
que cetro, que laurel, q̃ señorio,
que triunfos, que despojos,
como estar al aduitrio
de essos ojos.
Celebrad en festines mis cõtẽtos,

© Biblioteca Nacional de España

preuenid fiestas,
suenen instrumentos,
y bolued mas vfanos,
ò proseguir con gloria
sucessiua,
que viua el nombre
de Auristela. *Todos.* Viua.
Rom. Pues inunde este dia
la Ciudad vuestro goço,
y mi alegria,
y entre tanto que en calles
de jazmines,
vamos a preuenir
nuestros festines,
mientras llega en su coche,
con ruedas de metal
la tarda noche,
tornad a repetir mis alegrias,
venid cantando
las venturas mias.
Musica. Viua amor
de los mortales.
Vanse, y queda Auristela, y sale Cesarino con Rosmira al paño, como escuchando.
Ros. Oiste tu agrauio?
Ces. Si, ya le he escuchado.
Rosm. Pues muera
quien te agrauia.
Ces. Aguarda, espera,
llegarà hablarla, hablala en mi,
porque justifique mas
sus respuestas mis ofensas.
Rosm. En vano curarte piensas.
Ces. Podrà ser.
Rosm. Tu lo veràs, *Llegase.*
Auristela, en que suspensa
muda al silencio te fias?
Aur. Pensaua en las dichas mias,
que hazerme dichosa piensa
mi amor ya determinado,
apremiar al Rey.
Ces. Que escucho!
Rosm. Quieres a Romulo mucho?
Aur. Es inmenso mi cuidado,
soy la muger mas felize,
y que amor mas satisfaze.
Rosm. O bien aya quien tal haze!
Ces. O mal aya quien tal dize!
Aur. Siempre ha sido sospechosa
Rosmira, y fingir procuro,
si hallara vn pecho seguro,
para descansar gustosa?
Rosm. Esso si, vaya escupiendo
veneno, no cesse a tras,
yo quiero apurarla mas.
Ces. De pesar me estoy muriendo.
Rosm. Y Cesarino?
Aur. Ay infiel,
ya su amor fue desatino.
Rosm. Ya oluidaste a Cesarino?
Aur. Que milagro, hize lo que èl.
Rosm. El te adora, y ya constante
a buscarte se preuiene.
Aur. Despues de vn año se viene?
linda esperança
de amante.
Rosm. Si tu fee no fuera poca,
firme al tiempo aulas de ser.
Aur. Rosmira, yo soy muger,
y no he jurado de roca.
Rosm. El tu firmeça assegura,
y verse tuyo desea.
Aur. Sin duda que soy muy fea,
pues me tiene por segura.
Rosm. Aunque no
a estado presente,
bien pudieras esperar,
que muchas saben estar
gimiendo en el nido ausente,
con fee constante, y sencilla,
llorando al esposo amado.
Aur. Esso se lo han leuantado
a la viuda tortolilla.

Rosm.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. El (pues es fuerça dezillo)
viene ya a vengar su engaño.
Aur. Callar el agrauio vn año,
es vispera de sufrillo.
Ros. Ni antes vengarse ha podido,
ni ser mas fino, aunque ha amado.
Aur. Tibio ha sido, y descuidado,
ya està cabal lo marido.
Ros. Esso si, gusto me das.
Aur. O si no hablaràn los labios.
Ces. Afloxad vn poco agrauios.
Ros. Zelos, apretemos mas,
yo soy firme por las dos,
y tu lo pudieras ser.
Aur. Yo no le puedo querer,
y Romulo espera, a Dios.
Ros. Aguarda.
Aur. Que he de aguardàr,
quando ya las gentes todas,
para el festin de mis bodas
se vèn confusas passar.
Ros. Yo por Cesarino he hablado.
Aur. No puedes torzer mi intento.
Ros. Solo lo hago, porque siento,
Au. Que? Ros. q̃ como le he amado,
y como en mis ansias fieras
de zelos cessò el rigor,
solo me quedò el amor,
y quisiera.
Aur. Que quisieras?
Ros. Por lo bien q̃ le he querido,
que Cesarino lograra
contigo vna fè tan rara,
pues para mi sombra ha sido.
Aur. Que dizes, hablas de veras?
Ros. Esto es verdad, bien fingi.
Aur. Puedo fiarme de ti?
afuera locas quimeras.
Ros. Claro està, pues es precisa
mi fè: purèmosla mas.
Au. Pues Rosmira, en fin sabràs,
segun permitì la prisa,
y la ocasion, què yo intento
salir deste aprieto oy
con vna hazaña, en que doy
a la violencia escarmiento,
y que aborrezco desuerte
a Romulo.
Ces. Amor, que escucho?
Aur. Que salir no serà mucho
deste empeño cō su muerte,
y que por cumplir no mas
dixe el si de violentada,
pensando hazer acertada
la hazaña que tu veràs.
Ros. Que dizes?
Aur. Que mi infelize
amor darle muerte piensa.
Ros. O mal aya quien tal piensa!
Ces. O bien aya quien tal dize!
Ros. Como es necio el q̃ a la dicha
tanto el quilate apurò.
Ces. Cuerdo el que desentrañò
el fondo de la desdicha.
Ros. Pues como en tan loco excesso
se empeña tu amor sin ira?
Ces. Preguntala mas Rosmira,
que me và la vida en esso.
Aur. No puedo agora esperar;
solo sè que por salir
desta pena he de morir
a questa noche, ò matar;
que este azero que guardado
tengo, harà que con su vida
el vil Romano homicida:
pero a Dios, que me he tardado.
Ros. Esperate.
Aur. No podrè.
Ros. Mira bien.
Aur. Ya es desatino.
Ros. Segun esso a Cesarino
deues de querer? Aur. No sè.
Ros. Espera, ò tirano Dios,
que dizes de Cesarino?

© Biblioteca Nacional de España

Aur. Que ha ando muy poco fino,
y que soy honrada, à Dios, *vanse.*

Sale Cesarino.

Ces. Espera Auristela mia.
Ros. Aguarda ingrata Auristela,
mal aya amen mi cautela.
Ces. O bien aya mi porfia.
Ros. Que tus palabras me han dado
la muerte por dar yo zelos.
Ces. Que han salido mis desvelos,
del mas penoso cuidado:
ea hagamos la seña,
soldados aqui a embestir.
Rosm. Adonde vas?
Ces. A impedir,
en estas bodas mi mal.
Rosm. Ha que te busque zeloso,
y bueluas desengañado.
Ces. Ay que vine desdichado,
y he salido venturoso.
Rosm. Pues ya de sus bodas suena
el aplauso en el jardin.
Ces. Pues yo estoruarè el festin,
con los rayos de mi pena.
Rosm. Pues vè monstruo de cautela.
Ces. Adonde vas?
Rosm. A morir, y tu?
Ces. A tocar, a embestir.
Rosm. Muera yo.
Ces. Viua Auristela.

Tocan chirimias, y vanse salen los musicos primero, y luego de dos en dos con trages diferentes los que pudieren, al sarao.

Music. En la Corte del Rey
mas glorioso.
que mira la luz.

Estando en la fuga del sarao tocan clarines, y caxas, y dize Romulo.

Rom. Pero que estruendo enojoso,
la paz de mi dicha altera.

Dentro Cesarino.

Ces. Entrad Sabinos, mataldos,
mueran los Romanos, mueran.

Sale Ostilio con la espada desnuda.

Ostil. Romulo, que hazes agora,
lleno de aplausos, y fiestas,
quando a vengar sus injurias,
los fieros Sabinos entran.
Rom. Que dizes? *Ostil.* Que Cesarino
matando a quantos encuentra,
llega al Palacio.
Rom. Sin armas nos halla.
Ostil. Pues a que esperas,
preuengamos algun modo
de hazerle la resistencia
que se pudiere.
Rom. Bien dizes;
pues Romanos porque sepan,
que no oluidaistis lo que fuisteis,
a morir, y a la defensa. *vanse.*

Dentro Cesarino.

Ces. Aqueste el Palacio es
de Romulo, todos mueran,
y solamente la vida
le reseruad à Auristela:
aqui pagareis Romanos,
aleues la injusta ofensa,
mueran todos.

Dentro Romulo.

Rom. Aqui amigos,
muramos aunque sin fuerças,
vended caras vuestras vidas.

Sale Cesarino.

Ces. Aqui su Rey los alienta,
embistamos aqui amigos.

Sale Romulo, y los Romanos por otra parte.

Rom. Aqui Cesarino espera,
salid Romanos, y hagamos
aqui mayor resistencia.
Ces. Aqui Romulo traydor
me pagaràs la cautela.

Rom.

© Biblioteca Nacional de España

Rom. No es traicion lo q̃ fue ardid,
y discreta estratagema,
para vengar los desprecios
que hiziste de mi.
Ces. Pues ea amigos, mueran.
Tocan. *Rom.* Al arma.
Ces. Toca al arma, mas espera,
que vn esquadron de mugeres,
gran nouedad, se atrauiesan
en medio de los dos campos,
sin rezelar la refriega,
apartando las espadas,
determinadas, y ciegas.
Rom. Que serà?
Ces. Y vna delante
de todas viene, ya llegan.
Rom. Pues q̃ importa, toca al arma.
Ces. Toca al arma.
Sale Auristela con la misma mascarilla del sarao puesta.
Aur. Aguarda, espera.
Ces. Quien eres muger, que assi
atajar mi furia intentas?
Rom. Quien eres tu, que mis iras
turbas?
Descubrese Auristela. Yo soy.
Rom. Auristela,
sola tuei enojo mio
templaràs, di lo que intentas.
Ces. Sola tu, de tanto agrauio
fueras remora, que ordenas?
Aur. Que por todas las Sabinas
vengo à hablaros.
Los dos. Pues empieça.
Aur. Tu Cesarino, a vengar
vienes la passada ofensa,
de robarte las Sabinas:
tu es fuerça que las defiendas,
ambos exercitos tienen
razon, y valor, y es fuerça,
que vno de los dos peligre,
con la mas cruel tragedia.
Nosotras interessadas
en ambos daños, qualquiera
tenemos por el mas graue,
asustadas, y perplexas,
que si mueren los Romanos,
las Sabinas consideran,
que pierden a sus maridos,
q̃ el trato ablanda a las piedras,
y si mueren los Sabinos,
pierden de vna suerte mesma,
a sus hermanos, y padres,
cuya sangre a vn yerue en ellas.
Ces. Pues que medio puede auer,
si el robarmelas fue afrenta?
Rom. Pues que medio aurà, si yo
es fuerça que las defienda?
Aur. Yo lo dirè. *Ces.* No es possible.
Rom. Dile, auer.
Aur. De aquesta guerra,
Cesarino, no es el fin
despicarte de la ofensa
de robarte las Sabinas?
Ces. No ay dudarlo, es cosa cierta.
Aur. Y tu Romulo el tomar
las armas a la defensa,
no es porque fuera desayre,
que ya tu se las boluieras
por fuerça?
Rom. No tiene duda.
Aur. Pues supuesto, es cosa cierta,
que tu estàs mal preuenido,
y auenturas en la guerra,
y tu, tu intento consigues
sin sangre, el medio que huuiera,
para que tu no las dexes,
para que tu no las bueluas,
es poner a las Sabinas
en su libertad, y ellas,
elijan ya como libres,
sin armas, y sin violencia;
que assi tu intento consigues,
pues en libertad las dexas,

© Biblioteca Nacional de España

y tu sin desayre escusas
tu estrago.
Los dos. Pues assi sea.
Aur. Pues Sabinas ya estais libres,
elegid lo que os conuenga;
elegis a los Romanos,
ò a los Sabinos que os vengan?
Todas. A los Romanos.
Pasq. No es nada,
mejor se hallan que en su tierra,
y es que acà los mentecatos,
no han empeçado a mollellas.
Aur. Pues segun esso Sabinos,
ya cumplisteis con la empresa,
mejor os està el dexarlas,
que cobrarlas fuera mengua:
que quien es tan vil, y infame,
que busca muger, que llega
con resabios de otros braços,
echa à caricias agenas.
Ces. Dizes bien, pero no acauan
mis pretensiones con ellas,
que tu eres sola mi assunto.
Rom. Que tu eres lo mas, y es fuerça,
que declares a quien sigues.
Aur. Bien dizes, dezirlo es fuerça,
oy las Sabinas que buscan,
como obligadas a fuerça
del trato, y de las caricias,
a los que mas las festejan,
hizieron como mugeres:
pero yo a quien preuilegian
de mugerlos atributos,
que casi a deidad me eleua,
he de hazer como quien soy,
y aunque su olvido me yela,
su remission me acobarda,
viuiendo en mi amor eterna,
Passase.
me passo con Cesarino,
que fue mi aficion primera.
Rom. Que dizes?
Aur. Esso que escuchas.
Cesar. Esso ha de ser.
Rom. No lo creas,
que mi espada.
Ces. Esta es mi mano,
y mira bien lo que intentas,
que tengo muchas ventajas.
Aur. No te arroxes, no te mueuas,
que te costarà la vida.
Rom. Si tu le ayudas, que intenta
mi esperança.
Aur. Con Rosmira,
que es assombro de bellezas,
puedes gastar tus fauores,
que assi mejora de Reyna
Roma.
Rom. A lo que ordena el hado,
vana es ya la resistencia;
viua Rosmira en mi amor.
Ces. Y mi vida en Auristela.
Aur. Y mi gusto en Cesarino.
Ros. Y acabe aqui la comedia,
pidiendo yo como humilde,
perdon por mi, y los Poetas.

F I N

© Biblioteca Nacional de España